

## **IUÇEF ALBO. (hacia 1380-1445)**

**José de Jaime Gómez  
José M.ª de Jaime Lorén**

### **MEDICO Y FILOSOFO JUDIO MONREALENSE DESTACADO PROTAGONISTA EN LA "DISPUTA DE TORTOSA"**

"Et iudei congregati de aliamis tacijs regni, excepti rabi Ferrer et RABI IUÇEF ALBO, respondent et dicunt quod impugnationibus per honorabilem magistrum leronimum contra Talmud per aliquas auctoritates aliquorum librorum ipsius factis, in quantum ipsi sunt laici, ignorantes, insufficientes, et propter eorum modicam scienciam respondendi, ignorant ad en satisfacere et illa escusare...".  
(Sesión 64, pág. 567).

Estas frases extraídas de las actas de las sesiones de la "Disputa" nos ponen ya en antecedentes de la solidez de criterio y de la fidelidad de este rabino nacido en Monreal, que supo en todos los instantes de su vida mantener su fe inquebrantable en las doctrinas talmúdicas, por fuertes que fueron en ocasiones las presiones que debió soportar.

### **ORIGENES Y TEORIAS FILOSOFICAS**

No se ponen muy de acuerdo los historiadores acerca del lugar de nacimiento de Iuçef Albó. La dificultad de mantener sus creencias en un ambiente hostil le llevó, como al resto de su pueblo, a peregrinar por distintos lugares de la Península en busca siempre de algún sitio donde su presencia fuese acogida al menos con indiferencia. Así una autoridad como Josef Rodríguez de Castro, en su "Biblioteca Española..." dice en la página 227 del tomo I que es natural de Soria y vecino de Zaragoza, cuando solo unas hojas antes, en la 202, hablando de los protagonistas

de la "Disputa" recoge: "...Joseph Albó por Monreal..."; incluso en la página 206 da a nuestro personaje el dictado de "Darocanus".

Latassa ya advierte la primera contradicción y argumenta que el origen se encuentran en su obra "SEPHER HIKARIM", donde al traducir del hebreo al participio hacen "natural" de Soria lo que rigurosamente es "habitante".

Las dudas con todo, tardaron en disiparse, incluso la reciente "Gran Enciclopedia Aragonesa" dedica dos voces al rabino: Josef Albo y Yosef Albo; la primera lo hace darocense y la segunda de Monreal del Campo o de Ariza. Hoy la cuestión para los especialistas en el tema no ofrece dudas. Así Weinfeld en su "Enciclopedia Judaica Castellana" dice que nació en Monreal, Aragón, hacia 1380. Lo que deja como únicos candidatos posibles a Monreal del Campo y Monreal de Ariza, inclinándose los expertos por el primero de ellos, pues a pesar de la gran importancia de la aljama de la vecina Calatayud, estiman que procedía de Monreal del Campo.

No son muchos los detalles que se conocen de su vida, se sabe que era médico, que dominaba perfectamente varios idiomas, y que fue un notable predicador de su fé. En cuanto a sus ideas filosóficas, está demostrado que fue discípulo de Jasdai Crescas, uno de los más importantes pensadores, cuyas teorías junto a las del gran Maimónides sigue al pie de la letra con escasas modificaciones.

El gran mérito de Albó estriba no en la originalidad del ideario, sino en la brillante inteligencia que le hizo ver como en un tiempo en el que la Iglesia estaba empeñada en una propaganda constante de conversión, el establecimiento de lo fundamental en el dogma judío era una verdadera necesidad. Y a ello se dedicó con ahinco, ejerciendo una notable influencia en su pueblo por el rigor en el análisis, clasificación y elucidación de los más importantes dogmas de judaísmo.

## LA DISPUTA DE TORTOSA

Fue sin duda este acontecimiento uno de los hitos más importantes en la vida del rabino de Monreal. El origen se encuentra en el judío apóstata Yoshua Halorqui, convertido al cristianismo como Jerónimo de Santa Fé, médico y consejero de Benedicto XIII, profundo conocedor de todos los arcanos del talmudismo, que se ofreció al Papa Luna para discutir con los más destacados rabinos todos los principios fundamentales y diferencias que separan la religión cristiana de la judía, haciendo especial mención de que "ya era venido el verdadero Mesías".

Viendo el Papa la posibilidad de que en un ambiente propicio fuesen muchos los hebreos que siguiendo el ejemplo de Santa Fé abrazaran el cristianismo, dirigió el 25 de noviembre de 1412 la convocatoria a todos los obispos para que comunicasen a las sinagogas la invitación. Fueron muchos los rabinos que acudieron a la cita, si bien solo los que tuvieron una intervención más importante dejaron sus nombres en las Actas, así Bonastruch Dezmaestre, en su Carta a Gerona, que se conserva en el Shebet Yéhuda de Ben Verga, menciona como delegados de la diversas comunidades: "... de Monreal, R. Josef Albó, ...", si bien en los Protocolos se indica que en realidad era representante de la aljama de Daroca. De donde dimana el mal

entendido de su origen darocense, cuando en realidad era natural de Monreal y portavoza en Tortosa de los judíos de la ciudad amurallada.

El 15 de enero de 1413 se abrió la Conferencia bajo la presidencia de Benedicto XIII y otros magnates de la Iglesia. Jerónimo de Santa Fé inició el debate unos días más tarde con una serie de proposiciones que buscaban convencer a los rabinos de la venida del Mesías. Los notarios encargados de levantar acta indican como a partir de la tercera sesión intervino Albó activa y frecuentemente.

Así queda reflejado en las Actas de la "Disputa", si bien se perdieron una serie de importantes escritos que presentó Albó, como un cuaderno en defensa del Talmud que fue discutido con Andrés Bertrán, profesor de Escritura y limosnero del Papa, en las sesiones 63 y 65, pero ni el cuaderno ni las respuestas de Bertrán son detalladas.

En relación con la calidad de los representantes judíos, Jerónimo reconoce que son los más sabios rabinos que entonces había. No menos halagueño para la ciencia, valor y capacidad de éstos es el juicio que da Baer en su obra "Tolétot", de donde estresamos:

"Los sabios judíos eran expertos en la materia sobre la que habían de discutir y en los métodos de controversia con los cristianos..."

"Las respuestas de los judíos se distinguieron por su altura ética y científica, por su cordura y ciencia..."

"Las respuestas dadas por los judíos en este estado de la Controversia son de lo más excelente que respondieron los defensores de Israel a las objeciones de los cristianos en el transcurso de la Edad Media..."

Sin embargo, el terreno había sido convenientemente preparado por San Vicente Ferrer a quien Santa Fé debía su conversión. La elocuencia de éste, sus vastos conocimientos de los libros sagrados de los hebreos, unido a ciertas disensiones internas de los judíos, poco a poco fue llevando a éstos a aceptar una serie de proposiciones que hacían nacer la duda en sus creencias.

En consecuencia el 7 de julio de 1414 la posición argumental de los rabinos se hace prácticamente insostenible, al admitir todos excepto Albó y Ferrer el texto con que encabezamos esta biografía, y donde admiten explícitamente que no saben defender el Talmud, pero que creen que no contiene nada inhonesto, y a que sus autores fueron santos y sabios: si ellos vivieran, ellos sabrían declararlo. (Ses. 64, pág. 567).

De otra parte, la lentitud de las sesiones que llegaron a alcanzar el número de 69, con periodos de descanso intermedios donde se dificultó la libertad de movimientos de los hebreos obligándoles a permanecer en Tortosa, a pesar del deseo que expresara formalmente Albó de que los dejaran irse a sus casas (Ses. 48, pág. 404), fueron debilitando paulatinamente la solidez de los razonamientos, hasta que finalmente el 10 de noviembre de 1414 el Rabi Astruch Levi, leyó la cédula de capitulación en nombre de todos los rabinos menos de Albó y Ferrer, donde taxativamente aceptaron que el Mesías ya ha venido y que el Talmud no es escritura revelada. De todas formas, finalmente cansados y aislados, lo mismo Albó como Ferrer









